

Mucho más tarde, en 1882, Palmieri anuncia que había descubierto el Helio en una sustancia blanda que formaba parte de una lava del Vesubio y determinaba la longitud de onda de la raya del Helio (5875).

No poseemos, desgraciadamente, los detalles de estas experiencias. Ha sido preciso esperar hasta el descubrimiento del Argón para tener nuevos datos sobre el Helio.

Cuando Lord Rayleigh y el profesor Ramsay hubieron comunicado á la Sociedad Real de Londres el resultado de sus tentativas para obtener combinaciones del Argon con los cuerpos simples, un hecho señalado por Hillebrand atrae particularmente la atención de Ramsay. Este sabio americano, tratando por un ácido ciertos uranatos, como la Clevaita, vió producirse un desprendimiento de gas, que creyó ser ázoe.

La Clevaita, descubierta por Nordenskjöld, es un mineral noruego formado de un uranato complejo de plomo y de Uranio, acompañados de otros metales raros: Thorium, Cerium y Ithrium. Este mineral, tratado por el ácido sulfúrico diluído é hirviente, deja desprender un gas que, contrariando la opinión de Hillebrand, no está constituido únicamente por ácido. El Profesor Ramsay, volviendo á su estudio, descubre el Helio después de haber eliminado el ázoe por el procedimiento empleado para aislar el Argon. La mezcla gaseosa privada de Azoe, da en un tubo de Plücker un espectro conteniendo las rayas del Argon y una raya en el amarillo, con otras líneas en el rayo verde, el azul y el violeta.

Esta línea amarilla fué estudiada por Crookes, que asegura que es idéntica con la raya D_{β} sus medidas 58749. Estas experiencias confirman, claramente la existencia del Helio sobre la tierra.

Los resultados obtenidos con la Clevaita condujeron al Profesor Ramsay á continuar de nueva cuenta sus estudios, examinando una serie de minerales. La maniobra de